

UNO.- CARACTERIZACION GENERAL DE LA CRISIS.-

El hecho de que la formación social correspondiente al Estado español ocupe un puesto subordinado en el complejo centro de la cadena imperialista y, asimismo, el hecho de que las estructuras económicas vascas más fundamentales se encuentren en situación de dependencia cada vez más acusada con respecto a los centros de decisión estatales, hacen que la ley del desarrollo desigual introduzca a nivel internacional e intra-estatal características muy específicas por lo que a los efectos (si no a las causas últimas) de la actual crisis económica se refiere.

No hace falta insistir sobre la caracterización genérica de la crisis como crisis de sobreproducción totalmente inherente al funcionamiento propio del modo de producción capitalista. Entiendase bien: crisis de sobreproducción de capital, esto es de medios de producción y mercancías capaces de funcionar como relación social de capital". En la medida en que toda crisis se manifiesta de la manera más inmediata al nivel de un agravamiento de la contradicción proceso de producción/proceso de realización, hay que tener en cuenta que tal contradicción (natural en toda economía mercantil y monetaria) se encuentra inserta en otra de carácter más fundamental, por ser esencial al modo de producción capitalista: la contradicción entre el carácter social de la producción y el carácter privado de su apropiación. Aquí radica la causa básica de la crisis de sobreproducción de capital. Se da un exceso de producción de capital con respecto al modo privado de apropiación del proceso de producción. En ese sentido, puede y debe hablarse de crisis de sobreacumulación de capital.

No vamos a entrar -por no ser este el lugar- en la fuerte polémica que rodea al debate sobre la adecuación o inadecuación de la ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia como mecanismo explicativo actual de la acumulación capitalista y, en consecuencia, desencadenante de la crisis de sobreacumulación. Únicamente señalaremos que el relanzamiento de la producción que pone fin a la crisis supone la depreciación del capital total en beneficio de la fracción capitalista dominante (interviniendo activamente en ello el Estado, al menos desde la conformación del capitalismo avanzado, posterior a la crisis del 29), por cuanto que tal depreciación va acompañada de una intensa concentración y centralización de capital, sobre la base de innovaciones tecnológicas y nuevos equipamientos, que conllevan una restructuración de los efectivos en fuerza de trabajo, así como de los procesos específicos de trabajo.

Nos interesa subrayar el carácter cada vez más mundial del capitalismo actual. La mundialización del sistema capitalista, lejos de ser una afirmación simplista, es una realidad día a día más palpable. Sin entrar en el debate sobre la caracterización de algunas formaciones sociales "en transición", tras haber conseguido en cierto momento histórico la ruptura revolucionaria con relación al capitalismo, no cabe duda de que la "internacionalización" de las relaciones de producción es un hecho cada vez más sólidamente asentado. La reproducción ampliada del capital tiene lugar no ya a simple escala nacional, sino cada vez más a escala mundial, de manera que se dan conjuntamente dos movimientos:

- a).- un movimiento de extensión de la dominación del capital a nivel mundial: extensión directa e indirecta del modo de producción capitalista a nivel mundial.

b).- un movimiento de intensificación de la concentración y de centralización del capital a nivel transnacional: dominación económica (y política y, en cierta medida, ideológica) de las "firmas multinacionales".

El peso decisivo de las corporaciones multinacionales, (fundamentalmente U.S.A.), en el dominio del sistema capitalista mundial nos obliga a fijar nuestra atención prioritariamente en este núcleo esencial del centro de la cadena imperialista, en el momento de proceder al análisis de la actual crisis económica.

Antes de continuar conviene indicar que deben ser excluidos dos intentos típicos de justificación ideológica de la crisis. El primero de ellos consiste en particularizar al extremo la actual crisis, de forma que se haría basar su causa en un fenómeno aislado como es el de la subida del precio del petróleo por los países productores. Así quedaría salvada la validez absoluta de la política económica keynesiana del pleno empleo, recurriendo a ese "accidente" en el camino, es decir la subida del precio de los crudos. Esta posición confunde la causa con el efecto, por cuanto que es de sobra sabido que la subida de los precios de la OPEP en octubre del 73 y enero del 74 no es más que una reacción de las burguesías de los países productores del petróleo a la acción emprendida por la burguesía imperialista USA que trata de exportar la crisis al precio que sea, llegando incluso a darse momentáneamente una coincidencia de intereses entre la burguesía de las grandes sociedades petroleras USA y la burguesía de los países productores de crudos, por cuanto que el alza de los precios permite diversificar sus actividades a las sociedades petroleras USA, transformándose en sociedades energéticas, con clara priorización de lo nuclear cara a un programa de independencia energética, reforzando, en todo caso, la posición dominante del capitalismo USA con respecto al capitalismo europeo y japonés.

El segundo de los intentos de justificación ideológica de la crisis consiste en apoyarse sobre la teoría del subconsumo. En vez de situar la contradicción esencial que desencadena la crisis en la anarquía de la producción, esta posición pretende defender que es precisamente la desproporción entre producción y consumo la que explica la crisis, puesto que hace basar la acumulación sobre el consumo, dando lugar a prácticas políticas populistas de apoyo absoluto al aumento de la capacidad de consumo de las capas populares, olvidando que la realidad del subconsumo es sólo consecuencia de la contradicción inherente al proceso mismo de producción.

La caracterización genérica de la crisis como crisis de sobreacumulación resulta totalmente necesaria pero no suficiente para explicar la crisis actual. Entendemos que sólo desde un análisis concreto del propio sistema capitalista actual podemos llegar a analizar los mecanismos concretos de la crisis económica. En este sentido, el análisis específico de la crisis actual supone, a nuestro juicio, la utilización de un doble esquema teórico, de carácter complementario en lo que de doble tiene.

Por una parte, hay que comprender la crisis actual como crisis del imperialismo, de manera que a lo largo de esta crisis duradera la expansión imperialista se va a encontrar con fuertes focos de resistencia en ciertas formaciones sociales periféricas (eslabones débiles de la cadena). Si bien la burguesía imperialista intentará pasar alianzas con las burguesías tercermundistas, "aristocratizando" al propio tiempo (esto es, socialdemocratizando a nivel ideológico) a la clase trabajadora del centro, es más que previsible la presencia de una dinámica nueva en la periferia, dando paso a complejos procesos de "ruptura" más o menos total con el capitalismo mundial, mientras que en el centro, por reacción, la radicalización de la clase trabajadora seguirá un proceso más lento.

Por otra parte, hay que comprender la crisis actual como crisis del modo de regulación en el capitalismo monopolista. Contrariamente a lo que ocurría en el capitalismo concurrencial, en el que la regula-

capitalismo monopolista el proceso de valorización del capital está sometido a la potencia de los grupos monopolistas a nivel mundial, que actúan también sobre los aparatos de Estado para efectuar el proceso de regulación. La crisis actual revela el bloqueo de este proceso de regulación, en la medida en que se encuentra asentado sobre bases de "Estados-Naciones", mientras que el proceso de producción y acumulación es cada vez más "internacional".

En función de este doble esquema teórico, no resulta posible afirmar que ésta sea la crisis final del sistema capitalista, si bien su hora de muerte histórica hace tiempo ha sonado. Al contrario, el capitalismo mundial está poniendo lentamente en marcha nuevas formas de regulación a nivel transnacional, haciendo que el proceso de concentración y centralización del capital pueda intensificarse mediante formas neoinperialistas de fusión entre aparatos de Estado y "aparatos de capital", recurriendo si hace falta a la fascización más o menos gradual de los sistemas políticos periféricos o, en el caso más límite, a la provocación de guerras localizadas o incluso más generalizadas. Todo ello dentro de un marco de reestructuración sectorial y reordenación territorial, con nuevos modelos de acumulación de ritmo más lento, de forma que puede hablarse de cierta "gestión" de la propia crisis por parte del sector hegemónico de la burguesía imperialista.

Este panorama de la crisis capitalista mundial presenta rasgos específicos en una formación social central pero subordinada, como la correspondiente al Estado español. A la crisis económica ha venido a sumarse una fuerte crisis política e ideológica, por cuanto que los estrechos límites del Estado dictatorial y centralista no daban cabida a la necesidad de expansión del capitalismo español, al menos en su fracción oligárquica más interesada en el proyecto de expansión, como era y sigue siendo la oligarquía industrial más ligada a las multinacionales (hoy puede decirse que la oligarquía financiera ha entrado también por esos senderos).

Si bien la crisis política no ha quedado todavía resuelta, es preciso constatar que, a nivel de Estado, la estabilización política avanza gradualmente, siendo el foco más resistente el de Euzkadi, al no haberse dado aquí la ruptura política con el "fascismo", permaneniendo en pie la lucha por las libertades democráticas avanzadas y por las libertades nacionales.

La solución de la crisis política había sido considerada por la propia oligarquía como condición totalmente necesaria para la búsqueda de "salidas" a la crisis económica. Ahora bien, no ha habido hasta el presente ninguna presentación de tales "salidas", ni la crisis política ha quedado definitivamente zanjada en Euzkadi, si bien los esfuerzos para cerrar el proceso constituyente vasco han dado momentáneamente frutos seguros a la Reforma Política de la oligarquía.

Hoy puede afirmarse que la oligarquía centralista no está apresurada en dar "salidas" a la crisis económica. El "Programa de saneamiento y Reforma Económica", pactado en la Moncloa, y el Plan Económico del Gobierno nos revelan las insuficiencias de una política económica con medidas típicas de planes de austeridad para combatir los defectos estructurales de la economía española.

Si la economía española sufre hoy una doble crisis, coyuntural por un lado y, fundamentalmente, estructural por otro, es preciso tener en cuenta que el factor más primordial en la explicación de esa crisis estructural es precisamente la crisis del propio modelo "desarrollista" puesto en marcha a partir de los años 60, sobre la base de unos mecanismos débiles y caducos, con una influencia decisiva de las inversiones extranjeras, de forma que las empresas multinacionales juegan un papel primordial en la industria española, superando con creces al que representan en otras formaciones sociales europeas, conagrando así la dependencia directa del capital internacional y no sólo por la vía comercial o monetaria.

Podemos afirmar que hoy la fracción dominante de la oligarquía centralista (directamente ligada a los intereses de las firmas multinacionales) se está instalando en la crisis, de forma que está realizando serios esfuerzos para gestionar la crisis en su provecho: control y restricción de créditos, reconversiones sectoriales, huelga de inversiones y apoyo al propio tiempo a industrias de "punta", mejoras tecnológicas en grandes empresas...

Esta "gestión" de la crisis y el intento de cargar sobre los trabajadores el peso de la misma, mediante la negociación -vía pacto social- de políticas de austeridad, nos lleva a señalar que, si bien la crisis supone un remedio provisional a los males internos del sistema capitalista, la política económica de la oligarquía conduce al agravamiento objetivo de la clase trabajadora en un momento social de acción defensiva más que de ataque del movimiento obrero.

Por lo que concierne a la situación de dependencia objetiva de las estructuras económicas vascas con respecto a las centrales, hay que señalar que tal dependencia en muy poco será paliada por el Estatuto Vascongado de Autonomía. Si, por otra parte, se ha venido afirmando por ciertas fuerzas políticas y sociales que tal Estatuto con sus Conciertos "nos va a dar la posibilidad de arreglar nuestros problemas, ante la crisis económica evidente que padecemos" (Consejo General del País Vasco, EGIN, 1979-X-3), es de sobra sabido que con ese Estatuto, que excluye a Navarra, no va a resultar posible la puesta en marcha de una política económica contra la crisis por parte de la comunidad autónoma, puesto que limitándose los Conciertos al terreno fiscal (reproduciendo además el sistema central), no existe la posibilidad de establecer una política financiera autónoma, ni una política monetaria, ni presupuestaria general, ni de comercio exterior, ni de reestructuración sectorial, ni de control último de la seguridad social, etc, puesto que todo ello queda reservado exclusivamente al Estado central por el artículo 149 de la Constitución Española.

Lo único que va a resultar posible con el Estatuto Vascongado de Autonomía va a ser el "parcheo" para el sostenimiento de la empresa mediana y ello con vistas a la definitiva reconversión industrial de Euskadi bajo los moldes reestructurativos de la oligarquía centralista.

DES.- ANÁLISIS DE coyuntura y perspectiva

Introducción.-

El sistema capitalista global está en un periodo de crisis desde la primera mitad de la década de los años 70, y parece que este periodo de aguda recesión va a ser de larga duración, sin que en la actualidad nadie pueda vislumbrar su final. Sus rasgos característicos son: un ritmo retardado de acumulación de capital (tasa de ganancia relativamente baja), paro creciente e inflación duradera, con unas tasas que se sitúan muy por encima de las correspondientes a las del presente cuarto de siglo.

España ha mostrado, en el mismo periodo, una evolución similar a la del resto de los países industrializados pero con la matización negativa de la marcha de la inversión y del desempleo es mucho más deprimida que en el resto de los países de la OCDE.

Bloque Imperialista.-

La economía mundial a cuya cabeza se sitúa a los Estados Unidos, ha sufrido graves perturbaciones en los últimos años. Como iniciación de este periodo de profunda recesión puede señalarse la desorganización de las relaciones monetarias internacionales a raíz de la decisión del gobierno de E.E.U.U. de no asegurar la convertibilidad del dolar en 1.971. A partir de esa fecha la moneda americana no ha hecho mas que descender en los mercados internacionales muy a pesar del paquete de medidas dictadas por el gobierno norteamericano en noviembre de 1.978 para frenar ese descenso. Hay que calificar a estas medidas del gabinete Carter como un intento desesperado ante un posible pánico financiero provocado por una falta de confianza en la gestión y evolución económica de su país.

En primer lugar, es bien sabido que los problemas del dolar y del sistema monetario internacional son anteriores a 1.971 y que las causas de estos problemas son más de fondo que las que aducen los economistas y políticos del sistema, que no se sonrojan al afirmar que el origen de las dificultades está en la disminución de la competitividad de los productos norteamericanos por pura holgazanería de los trabajadores, a la subida de los precios del petróleo, etc.

En realidad el dominio de un país en el terreno de las relaciones monetarias internacionales es una fuente enormemente importante de poder y de riquezas adicionales. Este dominio es el resultado de una posición dominante a nivel internacional en el campo de la producción industrial, del comercio, de los transportes, de la tecnología, del poderío militar, es decir, es el resultado de ocupar un puesto de cabeza en la cadena imperialista. Esta posición de cabeza varía según el equilibrio de fuerzas entre los diversos rivales que luchan por el poder. Los mercados financieros en estos momentos no son mas que una clara muestra de estas luchas de intereses.

Estos desequilibrios monetarios muestran con claridad como parcialmente se tambalea la supremacía americana tras un largo periodo de dominio absoluto logrado tras la Segunda Guerra Mundial. Además esta situación es la consecuencia de la nefasta política de expansión y lucro desarrollado por el bloque dominante con USA como apropiador de la parte del león. En esta línea apunta también la política de los gestores europeos de crear un bloque alternativo y la constitución de una moneda común para los países de la CEE.

En líneas generales los problemas que afectan al sistema monetario internacional no tienen cura y son consecuencia de la práctica imperialista del gobierno americano y de sus grandes empresas multinacionales. Lo máximo que puede hacerse es poner remiendos con la esperanza de evitar una crisis de mayores proporciones.

La clase dominante norteamericana, como sus hermanas de otros países, lo que hace es intentar desviar la atención de las cuestiones fundamentales, que afectan a la propia esencia del sistema capitalista, distraendola con falsos argumentos que incluso pueden proporcio-

narle alguna ventaja secundaria, tratando de allanar el camino para una mayor explotación de la clase obrera y una reducción de los impuestos aplicados a las grandes empresa.

Es evidente que la actual crisis de la economía occidental obedece a lo apuntado más arriba, a la existencia de un exceso de capacidad industrial en todos los países capitalistas avanzados y no guarda ninguna relación con la pretendida falta de competitividad de la industria y es anterior al año 1.973, que es cuando se produce la primera subida de los precios del petróleo.

Si analizamos por ejemplo, las cifras del paro en USA a lo largo de los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, época en la que comienza el mas largo despliegue económico americano, vemos que los índices alcanzan sus cotas mas favorables hacia 1.968-69 con un valor del 3,5 por ciento en 1.967. Por estas fechas la economía experimentó una gran expansión al amparo de los masivos gastos militares (guerra fría, Vietnam, Oriente Medio, rearme estratégico, etc) y la apertura de nuevos y amplios mercados en el Tercer Mundo. Puede señalarse claramente el año 1.970 como fecha en la que se inicia una tendencia creciente del paro en USA y que no ha cesado hasta nuestros días, siempre muy por encima de los niveles considerados como saludables por los portavoces del gobierno desde el colapso de 1.929-31. Hay que tener en cuenta que a lo largo de los años 50 y 60 las cifras del paro oscilaban entre un 2% y un 3%

La evolución del producto nacional bruto a lo largo de todos estos años parece como si por el año 1.976 se produjera un cambio de tendencia, pero inmediatamente se inicia nuevamente la recesión agravada iniciada en años anteriores. Esta mejoría observada el año 1.976 no ha estado basada en una recuperación real (elevación de la tasa de acumulación de capital, inversión) según los mecanismos normales del sistema, sino en una elevación de los gastos de consumo y de los gastos gubernamentales. Estos incrementos, a su vez, han sido posibles debido a un crecimiento rápido y sin precedentes del endeudamiento privado y público. Desde 1.975, los E.E.U.U. han creado una nueva economía basada en el endeudamiento. Es evidente que en ausencia de esta polifacética expansión del proceso de endeudamiento no solo la recuperación de la economía americana con relación a 1.974-75 hubiera sido mucho más débil, sino que otro tanto hubiera ocurrido en el sistema global e n su conjunto, y en el caso de algunos países podría no haberse producido recuperación alguna.

Cifras acerca de la evolución de la economía USA

	1.966-70	1.970	1.971	1.972	1.973	1.974	1.975
Paro (%)	3,5	4,9	5,9	5,6	4,9	5,6	8,5
P.N.B.(increment)			2,7	6,1	5,9	-2,1	-3,0
Inflación "	5,0	5,9	4,3	3,3	6,2	11,0	11,4
Tasa Ganancia	12,9	9,1	9,6	9,9			

	1.976	1.977	1.978	1.979
Paro (%)	7,7	6,9	6,0	
P/N/B/(incre.)	6,25	4,9		
Inflación "	5,6		13,12	
Tasa Ganancia				

Además la imposibilidad de continuar el ritmo de crecimiento del volumen de endeudamiento ha provocado la caída inmediata del ritmo de la economía americana en un nuevo y profundo, pozo, secuela de las pro-

10 - Ondas contradicciones que afectan al sistema imperialista. En realidad esto "boom" del endeudamiento a nivel mundial despues de la Segunda Guerra Mundial ha sido una de las fuerzas cruciales que han sostenido el desarrollo capitalista atenuando las consecuencias de su desmoronamiento inevitable. No hay que olvidar tampoco que una economía basada en el endeudamiento puede sufrir un colapso y desmoronarse en cualquier momento.

La observación de la evolución de la tasa de ganancia en la economía americana nos muestra también como sus problemas son anteriores al problema del petróleo, ya que dentro de una tendencia iniciada desde el final de la Segunda Guerra Mundial en sentido decreciente se observa un claro deterioro a partir de los años 1.968-69.

Nos hemos centrado de esta manera en el análisis de la evolución de la economía americana porque entendemos que todo el sistema capitalista occidental gira alrededor de la misma.

En esta perspectiva que nos presenta un sistema económico capitalista que avanza hacia un callejón sin salida, falto de ciertos mecanismos tradicionales de recuperación como son los mercados coloniales y semicoloniales, las guerras destructivas, etc., lo único que cabe añadir razonablemente es que la creciente carga de unas importaciones petrolíferas empeora una situación ya de por sí muy grave desde hacía mucho tiempo.

En cuanto a los países de la OCDE, han seguido similares pautas de comportamiento que la economía USA, como muestra y consecuencia de la gran interpenetración de todas las economías.

Crecimiento del P.N.B. de algunos países desarrollados

País	1.971	1.972	1.973	1.974	1.975	1.976	1.977	1.978
USA	2,7	6,1	5,9	-2,1	-3,0	6,2	4,9	
Japon	6,7	9,6	10,2	-1,8	1,3	6,0	5,1	
Francia	5,1	5,5	6,0	3,9	-2,0	5,0	3,4	
Alemania RF	2,8	3,0	5,3	0,4	-3,7	5,5	4,8	
Italia	1,1	3,5	6,0	3,2	-4,5	4,5	-0,5	
Reino Unido	1,4	3,0	5,3	0,1	-2,2	1,0	0,7	

Conviene recalcar los enormes esfuerzos desarrollados por el bloque de países europeos para la creación de un marco económico integrado, incluyendo una moneda común como alternativa al dolar. Por otro lado es esta comunidad la está sufriendo con mayor intensidad el problema del petróleo y es a donde está encaminando los pasos el conjun-socio-económico español.

Según el último informe de la OCDE, las perspectivas no pueden ser más sombrías. Un crecimiento del 1,5 por ciento para 1.980 y una inflación media del 9 por ciento. Todo ello unido a un apreciable crecimiento del paro por encima del 7 por ciento y a la nueva fase de anarquía en el terreno de los precios del petróleo hacen que la década de los ochenta se presente enormemente sombría. Lo mismo se puede deducir ante el hecho de que la inversión creció en los países de la OCDE creció un 6,1 por ciento en el periodo 1.960-67, un 4,3 por ciento en el periodo 1.968-74 y un 0,5 por ciento entre 1.975-78.

España.-

Como apuntábamos al comienzo de éste trabajo la formación social española ha mostrado en todo este periodo un comportamiento económico similar al del resto de los países industrializados, pero en una situación mucho más agravada. Este mayor deterioro relativo así como la actual política del Gobierno actual, pueden explicarse parcialmente desde la perspectiva del modelo económico paracticado durant e la



El costo de mano de obra, actualmente según los datos oficiales, representa aproximadamente 10 millones de pesetas (4.32%) frente los 190.200 que teníamos en 1971. Pero ese precio oficial no coincide en el periodo 1980-1981 debido a una serie de medidas como el aumento de los subsidios de desempleo, lo que equivaldría a un aumento del P.I.B. del 5%.

De acuerdo con los pronósticos de la OCDE para 1980, en España, en un crecimiento esperado del 12%, habrá un incremento del volumen de mano de obra de cerca del 12%, en otros, las cifras oficiales y que en realidad serían, situarían cerca de 1,3 millones de personas en los datos oficiales y que en realidad serían, situarían alrededor de 1,5 millones de personas en los datos reales del 10-11% de la población activa.

Esta tendencia tan dramática es mucho más realista, ni cabe ni adelantamos la evolución de la formación bruta de capital que es la que nos indica las perspectivas de mejora económica interna.

### Formación bruta de capital

	1974	1975	1976	1977	1978	Media 1975-78
Formación bruta capital:						
CEE	-3,0	-4,8	3,0	1,1	2,5	0,5
España	6,6	-2,4	-1,5	-1,7	-5,2	-2,7

Esta formación bruta de capital de signo negativo justifica las previsiones que se han hecho de la OCDE y las perspectivas de evolución de los ventas al exterior para que se evite un estancamiento, debido a que las consecuencias de la anterior desvalorización han sido no solamente absorbidas por la inflación interna y la baja productividad. No parece un fenómeno que se vaya a repetir una vez más relativo del dólar, salvo que el gobierno adopte una decisión de ajuste de precios de la paridad como base de origen de muy alta inflación.

En otras palabras, esta opinión es que mítica de la evolución económica del Estado Español durante estos últimos años vamos a pasar en poco tiempo un periodo crítico que puede ser algunos años más allá de la actual etapa de restructuración en el contexto europeo, o decir es la estructura económica capitalista occidental, etapa iniciada por el gobierno Suarez, a partir de la iniciación del proceso de normalización política que culmina en una desvalorización brusca.

Tras lo que el gobierno español ha pasado fundamentalmente por tres etapas: la primera es la integración en el contexto económico europeo a través fundamentalmente de la inversión de la industria española a partir de 1959 tanto en forma de capitales como de tecnología, esta etapa se caracterizó por un elevado control selectivo por parte de los gobiernos franquistas, así como por un profundo proteccionismo del mercado interior; la tercera etapa se inició con la apertura democrática y el inicio de esta desarrollada en otros momentos y culminará con la entrada en la CEE.

La entrada de capitales extranjeros en España se inicia a partir de los años 50 de modo paralelo a la articulación un modelo de industrialización subordinado a intereses extranjeros. Prácticamente toda la infraestructura económica del Estado Español se inclina en base a esa manera de inversión de capital extranjero. Una característica de este proceso de la mano del siglo XIX y parte del siglo XX es que la burguesía industrial española queda excluida a favor de la burguesía extranjera y de los extranjeros.

Queda pues de esta manera limitado el papel de la burguesía industrial en el proceso de industrialización al título de otros países europeos. En 1974 (en términos relativos) se inicia la articulación de un capitalismo nacional iniciándose una legislación restrictiva de cara a la intervención de un capital como de la tecnología extranjero en el Estado Español. Se produce también el desarrollo de la clase española como instrumento de ejecución del desarrollo industrial. Cambios que se producen fundamentalmente a partir de la década de los veinte de nuestra siglo. La doctrina de Príncipe Rivera no hace más que acentuar esta tendencia. Además una clara intervención en otros sectores, punto de vista del capital extranjero, aumento de inversión extranjera o la inversión industrial eléctrica, telefonos, etc, todo que los dictados de política oficial magnifican condiciones para la obtención de créditos fijos de garantía. La baja de

en la coyuntura mundial a partir de 1929 reduce su intervención en el campo (C)  
monta considerable en producción en este campo durante la Segunda República.  
A partir de 1937, la inversión de capitales extranjeros fue estructuralmente negativa todo  
con unos vientos totalmente negativos y autoritarios, que nudo a la deflación  
de la economía mundial durante los seis años que duró la II Guerra Mundial  
que hasta la segunda mitad de la década de los 50 la inversión de capitales extranjeros  
fue muy escasa.

Tras la segunda guerra mundial, con la nueva distribución de los áreas de influencia  
del imperialismo mundial capitaneado por USA se inicia un fuerte desarrollo de  
la economía acelerada por el avance provocado por la guerra fría y España adopta una  
política más flexible a partir de 1959 y entre 1962 y 1968 los inversores extranjeros  
en España son multiplicados por cuatro y nudo más de la mitad de origen americano  
y nuyo. La participación del exterior en la financiación interna bruta de capital se acerca  
al 10%.

En esta segunda etapa los objetivos que se pretendían eran: 1) Completar el ahorro  
interno - 2) aportar nuevas tecnologías para equilibrar las cuentas exteriores y 3) aportar técnicas  
y experiencias productivas innovadoras, y ofreciendo a cambio unas perspectivas de  
desarrollo para la generación que a una elevada tasa de explotación del trabajo (más  
de otro modo), control absoluto de los recursos de los trabajadores (sindicato vertical)  
y un mercado creciente tanto en el sector industrial como en el de consumo. (fuente  
de materias primas de los productos nacionales) y posibilidad de transferir los beneficios en la

industria algunos de los productos nacionales, el conjunto de financiación exterior arrojó entre 1961 y 1971  
arriente a más de 31.392 pto. (o que modo alrededor de 18% de la financiación  
interior. De analogo modo podríamos hablar acerca de la entrada de capital privado,  
lo que permitió al Estado español pagar los enormes gastos de sus vientos en política  
y en esta etapa de diseño y tecnología extranjera lo ha hecho así que crea un tipo de  
del capital como de la tecnología del exterior, unirse fuere es cuenta que esta  
revelación se de fundamentalmente en aquellos sectores fundamentales de la economía:  
Viduales, siderurgia, petroquímica, comunicaciones, industria de la energía, etc.

Un aspecto a resaltar es el que durante toda esta etapa la política proteccionista o ultra  
ya del mercado interior ha provocado que, junto con otras condiciones socio-políticas que  
ya se han mencionado, (a) se ha ido creando una estructura ~~de~~ productiva en la  
que junto con grandes industrias funcionando en régimen franquista como fuente  
participación extranjera y oligopólica española se han ido creando una multitud de  
pequeñas empresas rayando en el semi-fundismo industrial y (b) el capital no ha  
tenido que recurrir a constantes adecuaciones en su equipo productivo de cara a  
mejora de productividad ya que la protección oficial, el laburo del mercado inte-  
rior y las condiciones de explotación de la fuerza de trabajo, lo han permitido

La obtención de estas ventajas tan de generación individualmente los empresarios españoles  
con la inversión extranjera nudo con la mitad (43%) y empleaban al 43% de la población activa  
con la ~~inversión~~ de Franco, los datos de inversión del Estado español indican un  
proceso de total integración en la economía occidental y más concretamente en  
el área de la CEE, integración a realizar no por antes nudo por dificultades.  
Lo primero fue, lo ~~int~~ proceso político ~~de~~ esta finalidad  
con éxito tras la aprobación de la Constitución democrática (parlamento y libertad  
de mercado) y que el Estado se ha ~~mantenido~~ materializado con la aproba-  
ción del Estatuto. En este momento se está desarrollando una política ~~de~~  
dinámica de ~~caro~~ a la integración económica, cuya primera medida ha  
sido la ley del 24 de junio de 1978 regulando los ~~establecimientos~~ de la

Banca extranjera en España, es decir, la actividad directa del capital financiero  
no internacional. Desde esta fecha la lista de bancos nudo para estable-  
cerse en el país se eleva a más de 15 y ya han conseguido su autor-  
ización tras de ellos.  
Según los propios portavoces gubernamentales la situación actual de la industria  
es el resultado de un proceso de industrialización. La inter-

... industrial exige: un mercado mayor, una mayor competitividad en  
 • procesos tecnológicos continuos y aumento de las capacidades humanas. Todo  
 con la presentación del Dictamen sobre España por la CEE  
 el proceso de integración en Europa y el proceso de adaptación a la nueva  
 división internacional del trabajo.  
 Estos objetivos gubernamentales exigen una recuperación económica e industrial  
 que es lo que va a marcar los próximos diez años. Esta recuperación requiere una

Evaluación de la inversión extranjera en los últimos años

	1975	1976	1977	1978
Valor inversión extranjera en millones de ptes	27.911	13.492	28.042	56.827

Procedencia de I.F.

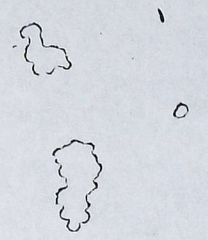
	1977	1978
USA	23,11%	24,71%
Alemania	20,70%	15,35%
Francia	13,61%	15,18%
	5,21%	10,72%
<u>Total estos países</u>	<u>62,63</u>	<u>65,94%</u>

por la tendencia general del sistema capitalista, en decir, una mayor concentración de los sectores económicos básicos, y una adecuación a la realidad europea del sector de industriales de cara a obtener unas dimensiones competitivas.  
 Por ejemplo estudiando al número de establecimientos y al de empleados la estructura española en 1975 era lo que se ve en el cuadro siguiente:

Categorías según n.º trabajadores	N.º establecimientos (%)		N.º trabajadores (%)	
	1975	1978	1975	1978
Menos de 6	72,8	71,8	14,7	14,7
6 o 25	21,6	93,4	21,9	36,6
26 o 50	3,6	97,0	11,7	43,3
51 o 100	1,6	98,6	10,5	58,8
101 o 250	0,9	99,5	12,4	71,2
251 o 500	0,3	99,8	9,4	80,6
Más de 500	0,2	100,0	14,4	100,0

A lo largo de los años el tamaño medio de la empresa española ha ido creciendo, pues en 1962 era de 5,85 operarios, en 1970 de 10,66 y en 1975, 10,97 trabajadores. Para poder comprender la realidad española con la de la CEE y otros países, a los que vamos examinados, podemos ver el siguiente cuadro según el porcentaje de trabajadores en cada tipo de establecimiento.  
 vemos pues que hay que contemplar un cierre masivo de pequeñas y muy pequeñas empresas en los próximos cinco años. Bajo el punto de vista de competitividad según el tamaño de empresas, como es lógico, a medida que crece la dimensión de las empresas, la competitividad es mayor.

USA  
Belgica



Can  
Euzkadi 1987

3	10	25	36	26
---	----	----	----	----

Intervención de los conflictos oficiales por causas de empresa

Por supuesto y para tener esto en cuenta global de la medida de la economía española, podemos ver venida diciendo que ante un proceso de intervención directa del capital financiero externo, una mayor concentración y mayor polarización de los sectores fundamentales y una obediencia a la estructura empresarial de la CEE que impone la desarticulación y quiebra de innumerables pequeñas y medianas empresas. Ante la nuestra entidad, la política actual del gobierno y la voluntad de recuperación industrial que existe en la Euzkadi, un mayor de los sectores pesados de los datos que se han utilizado por parte de la entidad en producción, es imposible asegurar la integración de la economía vasca con el resto de España y su perfecta integración en el resto de la división general del trabajo. Como consecuencia, la economía vasca sufre en otros momentos una situación de profundización crisis que afecta de manera directa a nuestra actividad industrial, lo que vuelve Euzkadi a estar fuera de los planes de la economía europea.

El ritmo de crecimiento actual es prácticamente cero. El año 1978 ha sido del 1,3% para su 11,5% en 1977, y el peor problema que práctico-mente no había existido en Euzkadi durante los últimos 10 años (punto histórico). Actualmente se registra un descenso de trabajadores inmigrantes) lo hecho apreciable al alcanzando cifras abrumadoras que van a seguir los frentes de la información y la tendencia a la regresión o a un crecimiento al otro extremo es lo más dominante. Se puede incluso afirmar que Euzkadi ha pasado de ser un área de inmigración a ser un área de emigración, aunque todavía muy pequeña. Las cifras del paro son superiores a la media española, alcanzando por algunos sectores del 15% sobre la población activa. El problema del paro es un problema que se vive en Euzkadi, dado que las perspectivas de su

de la ocupación más similares a las del resto del Estado, por ejemplo, en 1974 el principio bruto de capital se experimentó un decrecimiento del 5,4% y los sectores exportados de nuestra economía se halla aquejado de graves problemas además de la posición estable de los puertos, lo cuanto al peso hay que tener en cuenta la medición relativamente joven de la población total por lo tanto el elevado ritmo de crecimiento de personas de nuevos puertos de trabajo, acentuado respecto al resto del Estado, que no a su vez que el aumento directo entre crearon de nuevos puertos de trabajo y los unidades crezca considerablemente.

Respecto a la consecuencia de la integración en la CEE, en Turkadi se parte de una situación en cuanto a desarrollo empresarial ligeramente favorable al del resto de España, pero con la salvedad de que gran parte de la mediana industria no está integrada o controlada por los sectores oligarquicos y burocráticos, cuyo apoyo difícilmente podrán abarcar por en la estructura actual por la 'super-estructura'.

La estructura económica vasca no ha ido variando a lo largo de los años, en tres sectores fundamentales: industria siderúrgica, industria naval y otras industrias de transformación metálicas. Esta estructura que la industria naval está en estos momentos a nivel mundial a la cabeza de los sectores en crisis y por lo tanto objeto de llanto a Turkadi; prácticamente cabe afirmar lo mismo de la industria siderúrgica. La conflictividad creciente en el terreno de la propiedad de las zonas marítimas ha surgido profundamente en su crisis o la industria pesquera vasca, lo que o no se ve afectado al resto de la producción de otros puertos.

La máquina financiera, otro de los sectores de Turkadi, históricamente notable, aunque en estos momentos gravemente perjudicada, desde la creación de una comisión hasta inadecuada dimensión empresarial y comercial, etc, a una coexistencia de cada radical de la demanda interna y dificultades exportadoras por descenso de la competitividad.

En este mundo real, y los perjudicados apuntados en otros apartados, no en vano la economía vasca no se ve o se ve absolutamente ligada a los de intereses y políticas del gobierno central, o por el Estatuto de Autonomía, cabe predecir para los próximos años un desarrollo plagado de fuertes tensiones, consecuencia de una evolución decadente o al menos no creciente de los perjudicados y prometedores económicos. Esta situación económica se verá agravada además por la promoción de terciarización de Turkadi adoptada por el Estatuto de Autonomía (Potenciación económica de Navarra) salvo que el resto de la Organización nacional autonómica (PNV) obtenga notables éxitos en su función dentro de las estructuras oligarquicas españolas en contraposición de mayores niveles de autonomía.

### TRES.- ALTERNATIVA OBRERA

La alternativa obrera a esta crisis profunda y duradera pasa, a nuestro juicio, por un doble frente. Un frente de ataque, primero y fundamental, sobre la base de las cuatro condiciones siguientes para superar la crisis en beneficio de los trabajadores:

a) Una condición política, de carácter esencial, consistente en la consecución de unas fuertes cotas de autogobierno, tales que permitan la puesta en marcha de una auténtica política económica global por parte de los poderes autónomos, política económica progresista que responda a las exigencias democráticas y sociales de las capas populares vascas. Tales cotas de autogobierno sólo resultarán conseguidas dentro de un marco autonómico más amplio que el actual. En este sentido, resulta indispensable "reabrir" el proceso constituyente vasco que camina a su cierre por la vía de la reforma. Uno de los caminos de tal reapertura debe ser la lucha por el desarrollo "anticonstitucional" y "antiestatutario" del propio Estatuto Vascongado de Autonomía, con enfrentamiento total a los pactos "nacionales" y "sociales" propuestos por la oligarquía centralista.

b) Una condición socio-laboral como es la consistente en la consecución de un marco autónomo de relaciones laborales, que permita el enfrentamiento de intereses entre trabajadores y patronal en el contexto propio de sus específicas relaciones de clase, de manera que puedan conseguirse cotas importantes de contrapoder obrero mediante la institucionalización de las Asambleas de Fábricas, Comités de Empresa y Coordinadoras de Comités de Empresa.

c) Tres condiciones económicas:

- Reconversión del sistema productivo vasco bajo control obrero, sin ceder, por tanto, ante los planes de reestructuración económica de la oligarquía centralista y de sus aliados de la burguesía autóctona.

Esta reconversión supondría la nacionalización con control obrero de sectores básicos o de empresas-clave de sectores hoy deficientes y en crisis.

- Creación de un sistema financiero autónomo propio, con unificación de las actuales Cajas de Ahorros y control popular sobre las mismas, sobre la Banca, sobre las entidades oficiales de crédito y las cooperativas de crédito, así como sobre el mercado de valores y sobre los demás intermediarios financieros. Control asimismo de las inversiones extranjeras y sólidas de capital.

- Creación de un sistema fiscal directo y progresivo, que, superando la crisis fiscal del Estado, incremente el gasto público como motor de la inversión, actuando para ello sobre la imposición directa de modo fuertemente progresivo, de forma que se dé una redistribución real de renta a favor de los trabajadores.

Estas tres condiciones económicas se insertarían en el marco de un Plan de Urgencia contra el Paro, cuya base principal radicaría en un Plan Extraordinario de Inversiones Públicas.

Este frente de ataque implica hoy la lucha más frontal y decidida contra el Plan Económico del Gobierno, contra la puesta en marcha del Estatuto del Trabajador, contra el Plan Energético Nacional.

El segundo frente de nuestra alternativa obrera constituye un frente de defensa de las conquistas realizadas hasta el presente por el movimiento obrero, insistiendo fuertemente hoy en las siguientes reivindicaciones:

- la lucha contra el paro, sobre todo cuando la oligarquía se instala en la crisis y aplica medidas económicas recesionistas. Desempleo con el 100% de salarios reales mientras dura el paro. Desempleo para jóvenes que accediendo por vez primera al mercado de trabajo no lo encuentran. Medidas de ayuda para los parados (transportes, acceso gratuito a los bienes culturales, exenciones fiscales, preferencia de contratación de parados...)

- la lucha contra la pérdida del poder adquisitivo de los salarios de los trabajadores

trabajadores, esto es la lucha contra la inflación descargada sobre las espaldas de los trabajadores.

- Jubilación al 100% a los 60 años. Jornada laboral de 40 horas, eliminando las horas extras.

- Control de la Seguridad Social, tanto a nivel de prestaciones económicas como sociales y sanitarias.

- ....
- ....
- ....

ELKAR-LANEAN

